

### NOTAS HISTORICAS SOBRE LA CONSTRUCCION DEL HOSPITAL (3)

#### Sobre su arquitecto Aníbal Álvarez Bouquel y características del edificio

La Real Orden de fecha 13 de febrero de 1852 (dos días más tarde del Decreto de la Fundación del Hospital) establece en su art. 1 la composición de la comisión relativa a la construcción de los centros, citando **expresamente**, para formar parte de la misma, al arquitecto del Ministerio de la Gobernación D. Aníbal Álvarez.

El hospital de la Princesa fue edificado siguiendo el modelo de arquitectura hospitalaria más avanzado de su época y tomando como referentes al hospital Lariboisière de París y el de San Andrés de Burdeos.

**La Comisión de Arquitectura de la Academia de San Fernando**, con fecha 15 de agosto de 1852, **apoyó favorablemente los dos proyectos presentados por Aníbal Álvarez**: Uno para un hospital de mayor capacidad (que fue el que se aprobó) si bien **se ejecutó el más reducido**, para 500 enfermos.

Tras breve biografía del arquitecto (que, como veremos, **renunció a sus honorarios**) paso a describir aspectos arquitectónicos básicos del hospital aportando opiniones de expertos en este tema. Dejo para más adelante los comentarios que sobre los proyectos, aprobación de planos y otras circunstancias se plasmaron en la prensa de la época.

#### I

#### Anibal Alvarez Bouquel



Perteneció a una familia de reconocidos escultores y arquitectos

- **Entorno familiar**

Su abuelo, vivió en el siglo XVIII y fue marmolista en Priego (Córdoba).

Su padre fue **José Álvarez Cubero** (1768-1827) que comenzó con su abuelo a cincelar la piedra y el mármol con gran habilidad, lo que hizo que su éste le mandara a ampliar conocimientos a Granada y posteriormente -como asistente- a la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Al destacar en la modalidad de escultura en este Centro consiguió de la Casa Real una beca de 12.000 reales para ampliación de estudios en París, obteniendo el primer premio del Instituto de Francia en el año 1802. A partir de 1805 se traslada, pensionado, a Roma (Academia de San Lucas). Sus méritos fueron reconocidos por Academias de Arte de Nápoles, Amberes e Instituto de Francia. Académico de la Real de San Fernando (1819), siendo nombrado “teniente del director” de la misma cuando regresó a España en 1826. Contrajo matrimonio en París con Isabel Bouquel y Wanreggem en el año 1804. Tuvo tres hijos: José, Aníbal y Carlota (Roma 1824 - Madrid 1843).

Su hermano **José Álvarez Bouquel:** (París 1805 - Burgos 1830) Colaboró con su padre durante la última etapa de éste en Roma (1826-29). Fue nombrado en enero de 1829 Académico de Mérito de la Academia de San Fernando. Fue, con su padre, protector de uno de los mejores escultores españoles del siglo XIX: Ponciano Ponzano, al que le consiguieron pensión de estudios y llegó a vivir en Madrid en su propio domicilio. A pesar de su muerte en temprana edad (a los 25 años) dejó obras escultóricas valiosas, siendo una de ellas encargada por la familia real y conservada en el Museo del Prado.

Su hijo **Anibal Álvarez Amoroso** (Madrid 1850 - 1930) Estudió en la Escuela Superior de Arquitectura. Pensionado en Roma, también vivió en París, Alemania y Egipto. Desde 1909 Académico de Número de la Academia de San Fernando. Profesor de proyectos de la E.S. de Arquitectura en 1915 de la que fue nombrado Director en 1918, cargo que mantuvo hasta los setenta años en que pasó a Director Honorario. Destacado en la Restauración de monumentos históricos (Numancia, Catedrales, edificios civiles y otros). Sería el arquitecto de múltiples edificios tanto en provincias como el Museo Numantino de Soria (1913) que inauguró el rey Alfonso XII, como en Madrid. De esta capital destaco “**El Colegio del Pilar**” (construido entre 1910-16) para la formación de niñas pobres y promovido por María Diega Demaissieres Mata-Sevillano: **A este Colegio se trasladó el Hospital de la Princesa desde noviembre de 1936 hasta la finalización de la guerra civil adoptando el nombre de “Hospital Nacional de Cirugía”.**

Su nieto: **Ramón Álvarez y García de Baeza** (1902-1982) es el último arquitecto de esta saga.

- **Datos biográficos:**

Fue el arquitecto de nuestro Hospital de la Princesa (1806 - Madrid 1870). El lugar de nacimiento no es bien conocido (algún investigador -Monleon- considera que fue en Roma en donde su padre estaba pensionado, y otro como Pedro Navascues estima que nació en Madrid). Se formó con su padre siendo también discípulo de Isidro González Velázquez (este

último es el autor de Obelisco-Monumento a las víctimas del dos de mayo (realizado entre 1822-40). Junto con Matías Lavina y Narciso Pascual Colomer es uno de los arquitectos más representativos del Madrid del siglo XIX. Completó su formación en Roma, como pensionado, durante cuatro años. A su regreso, en 1839, fue profesor de la recién inaugurada Escuela de Arquitectura que dirigió entre 1857 y 1864. En relación con la Real Academia de Arte de San Fernando: En 1839 fue nombrado Académico de Mérito, en 1844 le conceden honores y graduación de Director (por arquitectura). En 1846, por reforma de estatutos, Académico de Número y Tesorero, y en 1857 se le confirma como Académico de Número.

Entre los muchos edificios de Madrid de los que Aníbal Álvarez fue su arquitecto destaca el Palacio de Gaviria de la calle Arenal (actualmente abandonado y en deplorable estado), Pasaje Comercial de la calle de Espoz y Mina (al estilo de los existentes en otras capitales europeas pero que en Madrid no continuaría), Casa de Mesonero Romanos, reforma del Palacio de Abrantes, arquitectura para bancos comerciales y otros edificios significativos.

También conocemos que era el arquitecto del Ministerio de la Gobernación a la fundación del Hospital de la Princesa (1852). Entre 1857 y 1859 ocupó el cargo de Arquitecto Mayor de la Real Casa, Patrimonio y Sitios Reales, cargos que venía solicitando desde 1843.

**En relación con planos y proyectos para la obra del Hospital de la Princesa** Aníbal Álvarez contó con un gran apoyo de la Academia de San Fernando, que en el informe de la Comisión de Arquitectura de fecha 15 de agosto de 1852 defendió la bondad de los dos proyectos presentados por dicho arquitecto (diferían en las dimensiones según la capacidad con que se fuera a realizar) inspirados en el Hospital de Burdeos; se apostó por el de mayor tamaño *“que sería el que la Academia podía adoptar y presentar como suyo al mundo inteligente”* **aunque se ejecutó el menor** (para 500 enfermos). La Academia, en su informe sobre la obra el 8 de febrero de 1857 dedicó encendidos elogios no sólo a la disposición sino a la ornamentación en general, a su economía, materiales, facilidades de comunicación, etc. Su influjo en obras de provincias fue indudable.

Paso ahora a exponer **el escrito que remitió Aníbal Álvarez a la Junta del Hospital de la Princesa renunciando a sus honorarios** a la finalización de las obras. Fue recogido por su vicepresidente y se remitió al Sr. Ministro de la Gobernación. Este documento se encuentra en el Archivo Histórico Nacional (Fondos Contemporáneos: Ministerio de la Gobernación. Serie General): Siendo uno de los documentos del Legajo 190 la carta que se reproduce:

*“Vicepresidente de la Junta del Hospital de la Princesa*

*22 de marzo de 1857*

*El Director facultativo que ha sido de las obras de este Hospital D. Aníbal Álvarez con fecha 15 del actual me expone:*

*Excmo. Sr.*

*El Arquitecto director de las obras del Hospital de la Princesa ya terminadas tiene el honor de hacer presente a V.E. que las vigentes tarifas de derechos y honorarios señalados para a clase se prefijan para el profesor que las dirige un sueldo decoroso durante su ejecución, por el sólo concepto de Dirección y por separado se le designa también un dos por ciento sobre el coste total de la obra de que se trate, por el de los planos, presupuestos y demás*

*trabajos análogos es la que nunca ha recibido el que suscribe y a ello se limita porque anhelando contribuir a la más fácil realización del filántropo pensamiento que impulsó a S.M. la Reina a decretar la creación de igual establecimiento, renunció y de nuevo renuncia con la mayor satisfacción a cuanto le corresponde por sueldos con el expresado concepto de dirección y deseoso de que así conste y quede consignado, lo pone en conocimiento de V.E. con el expresado objeto y demás efectos correspondientes.*

*Lo que tengo el honor de trasladar a V.E. para su superior conocimiento y demás efectos que estime oportunos; siendo mi opinión que **el arquitecto D. Aníbal Álvarez es muy acreedor a que se le den las gracias por su filantrópico desprendimiento** y que se publique así en la Gaceta para su satisfacción.*

*Dios guarde a V.E. muchos años. / Madrid 22 de marzo de 1857*

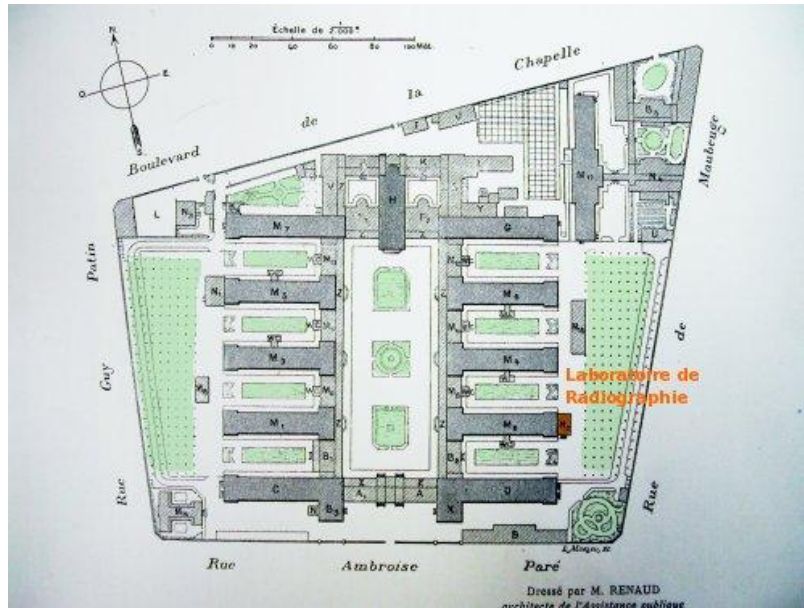
*El Vicepresidente: Carlos Manfori. / Al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación.”*

## II

### **Aspectos arquitectónicos básicos del Hospital**

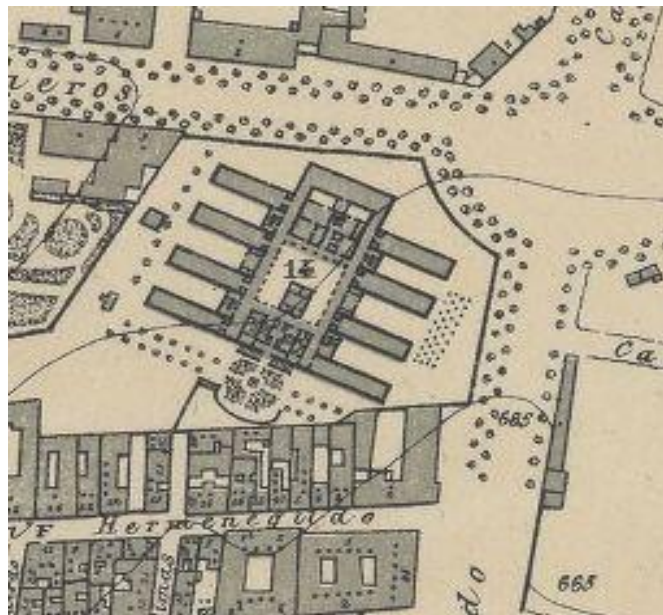
A finales del siglo XVIII ya existía una cierta preocupación sobre arquitectura hospitalaria. Durante el siglo XIX hubieron foros científicos internacionales para tratar esta cuestión debido a los avances médico-quirúrgicos (dando gran importancia a la ventilación de las salas de los enfermos). A mediados de este siglo y sobre todo en su segunda mitad se adoptó en diversos países de Europa la tipología arquitectónica mediante la construcción de pabellones aislados con habitaciones contiguas para el médico y los enfermeros: Modelo que persistiría hasta finales del siglo XIX. El modelo de hospital monumental de edificio medio cuartel y medio iglesia con muchos pisos y grandes salas con innumerables enfermos, fue sustituido por construcciones sencillas y ligeras, de una o dos plantas en pabellones aislados, independientes, con mucha luz y aire, rodeado de jardines y ocupado por un número reducido de enfermos.

Este sistema de pabellones es el que tenía el Hospital de Burdeos (construido entre los años 1825 a 1828) y el de San Juan en Bruselas (de 1838 a 1849). Así fue edificado (de 1839 a 1854) el hospital para la Condesa de Lariboisière en París, para 905 camas, que fue muy elogiado, entre otros, por Florencia Nothingale en su obra “Nota sobre Hospitales” publicada en 1863, que planteó la superioridad (en ése tiempo) de los hospitales franceses sobre los ingleses. Por ello tomaron esta concepción arquitectónica hospitales ingleses como el de Santo Tomé en Londres (1871) o el Hospital Militar de Hebert en Wootwich (comenzado a construir en 1860).



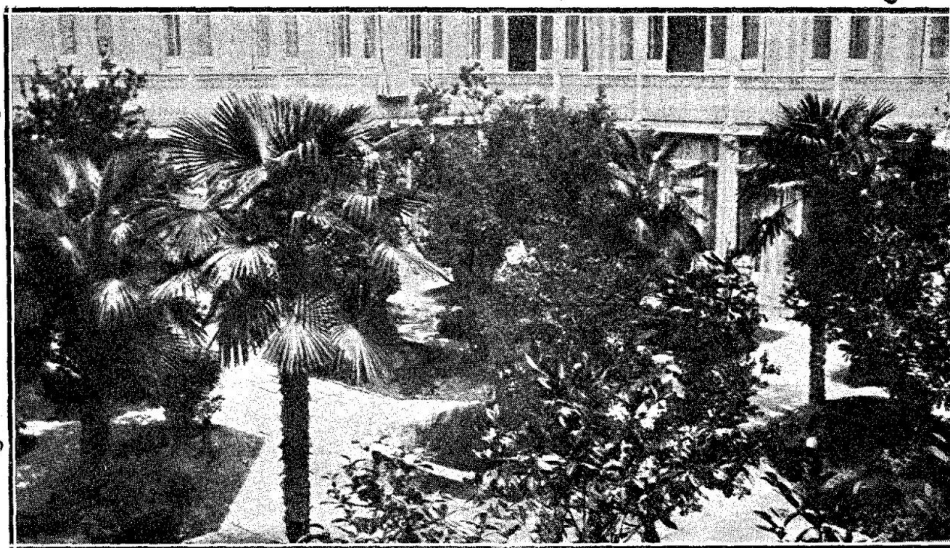
Plano del Hospital Lariboisière en París

El hospital Lariboisière fue “el modelo” que adoptó el director arquitecto de la obra Anibal Álvarez para la edificación de nuestro Hospital de la Princesa, considerado “*como la más grande obra benéfica llevada a cabo en el reinado de Isabel II*”. Sería el primero en España con esta distribución de pabellones, y durante mucho tiempo estuvo considerado como el mejor y más moderno de todos. Colaboró en la construcción del edificio, como arquitecto-ayudante, Carlos Gondor.



Hospital de la Princesa en plano parcelario (1879) de Carlos Ibáñez e Ibañez de Ibero). Referente al hospital puede considerarse como una “vista aérea” identificándose los pabellones y ornatos en su fachada sur.

El Hospital de la Princesa constaba de una planta rectangular con ocho pabellones aislados destinados a enfermos distribuyéndose cuatro a cada lado del gran patio central, con habitaciones individuales para el médico y los enfermeros. Constaban de planta baja y un solo piso. El modo de comunicarse los pabellones era mediante galerías cubiertas. Situado en un punto alto del norte de Madrid ofrecía el aspecto de un cuadrilátero alargado en dirección N-O S-E. Se componía, como mencionamos, de ocho pabellones completamente aislados por medio de seis patios laterales, comunicados por galería cubierta. Los dos pabellones de entrada y de fondo estaban entrelazados por medio de edificios, en el centro de los cuales se encontraba el patio principal. La entrada al hospital estaba situada al S.O., así como los despachos, la comunidad, la farmacia, la lencería, y otras dependencias. Los baños y lavandería estaban en el edificio N.O. Las salas eran 16, que contaban con 20 camas cada una, existiendo dos salas de 10 camas y una sala de 24 camas. Cada enfermo disponía de 21 metros cúbicos de aire, inferior a los hospitales franceses e ingleses, pero que aquí había sido considerado suficiente (estaba presente el aforismo de Romanzzini que decía “Tal aire... tal sangre”). La sala de 24 camas y la sala de operaciones disponían de azulejo valenciano azul. El hospital era capaz para 340 camas pero en 1862 la media de enfermos era de 300 (no lo sería años más tarde en los que se constata que había muchos enfermos que tenían que ser trasladados a otros centros por falta de camas) la mayoría de ellos heridos o con afecciones quirúrgicas. No existían separaciones marcadas entre los servicios de medicina y cirugía, por lo que las camas afectas a estos servicios variaban según las circunstancias. Por entonces el enfermo admitido no era definitivamente recibido hasta la aprobación por el Consejo o autoridades de la Beneficencia.



Cuarenta y cinco años más tarde (1912) podemos leer en la revista España Médica el siguiente párrafo: *“El tranvía ha rebasado un edificio rojo envuelto entre árboles y flores y rodeado de una elevada verja; hemos descendido; es el Hospital de la Princesa. El edificio, visto por fuera, da la sensación de un hospital: Sus pabellones, holgadamente separados, parecen como los dedos de una mano gigantesca que mesase las frondosas copas de los árboles; Su encendida rojez trae a la memoria el recuerdo de la sangre que se vierte en sus quirófanos, y la elegante esbeltez de los eucaliptos que lo rodean pugnan con la severidad de la casa y su silencio solo interrumpido de vez en vez por las secas campanadas que tocan entrada o que llaman a los internos de guardia. Una voz dentro cambia la decoración; es una casa*

*particular con muchas camas. Las salas son blancas y sobre sus paredes brillantes de estuco, apoyan sus cabeceras las camas, esmaltadas en blanco, y sus sábanas, colchas y cortinas, níveas, hacen destacar más las cabezas, pálidas como la cera, amarillas como la gualda, pardas como la sepia, de los tuberculosos, de los ictéricos, de los adisonianos (...)*”

Carlos Cremades Marco

#### ANOTACIONES:

He destacado en “letra negrita” algún párrafo del documento reseñado.

Los datos sobre biografía y entorno familiar de Anibal Alvarez Bouquel se han obtenido por búsqueda sencilla, a través de diversas páginas Web (Internet).

Para la redacción de los aspectos arquitectónicos referentes al Hospital, materia especializada, me he servido, **a veces copiando frases enteras**, de las siguientes publicaciones.

- REAL LÓPEZ Inmaculada. “La arquitectura hospitalaria de la Ilustración: El caso del Hospital General”. Anales del Instituto de Estudios Madrileños. Tomo L. Pag. 579. C.S.I.C. (2010).
- FERNÁNDEZ MÉRIDA María Dolores. “Aproximación a la Historia de la Arquitectura Hospitalaria”. Cuadernos de Arte e Iconografía. Tomo XV. Nº 29. Primer semestre 2006.Madrid. Ver pag. 100.
- INSUA CABANAS M. Mercedes. “Arquitectura Hospitalaria: Hospitales Generales Españoles de Pabellones” Tesis doctoral Universidad de A Coruña. Año 2000.

Fotografía del Arquitecto Aníbal Álvarez Bouquel: Obtenida de Wikipedia.

Plano del Hospital Laraboisière: A través de Imágenes ( Google).

Texto y fotografía del Jardín de H. de la Princesa: “España Médica”. (10-7-1912). Pag . 9 y 10. Artículo firmado por Dr. Fernán Pérez.